

PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

LITERARIO, HUMORISTICO, JOCO-SERIO Y DE RECREO

Tiene Editor Responsabil

CALLE OLIMAR N° II

SUSCRICION

Por un mes	\$ 0.50
Por 3 meses	1.50
Por 6 meses	2.20
Por 1 año	4.10
Número sualite	0.50

EL BROMISTA

Montevideo, Dic'bre. 21 de 1884

LAS VISITAS

Don Simplicio Zamparota y doña Simplicia Zampapan de Zamparota forman, desde hace veinte años un matrimonio modelo, gozando de una felicidad a toda prueba y sin que esta fuera jamás empañada por nube alguna de disgusto o intranquilidad.

Para colmo de su dicha la providencia divina, que es siempre acertada en sus disposiciones, dió a este matrimonio sin igual, una niña llamada Goyita que cuenta a la sazón sus diez y ocho Añitos, y que es el orgullo de sus amantísimos padres, por más que la naturaleza fué poco pródiga en sus dones físicos y sus padres en los morales, con respecto a la belleza y educación de Goyita.

Vive también en la casa un sobrinito de don Simplicio y doña Simplicia, de tres a cuatro años de edad, el mimoso de la casa y que lleva por nombre el de Abel por más que mejor le sentara el de Cain.

Conocidos ya nuestros personajes continuaremos adelante.

La casa de D. Simplicio es visitada por cuanto de campanudo y copetudo hay en la ciudad, es decir por la high life que tienen a mucha honra ser recibidos por la familia Zamparota.

Una hermosa tarde de la pasada semana, la familia Zamparota se disponía a salir a paseo.

Era una tarde deliciosa, Febo había desaparecido y el crepúsculo con sus medias luces y su suave brisa convidaba a pasear.

En lo de Zamparota doña Simplicia y Goyita daban la última mano a su tocado mientras Abel, ya vestido con su traje nuevo a la marinera, se revolcaba entre las alfombras de la sala jugando con el gato y el perro, sus amigos inseparables.

De pronto suena el llamador de la puerta con dos ó tres pesados golpes.

—¿Quién será? pregunta Goyita a su mamá.

—¿Quién sabe hija! responde doña Simplicia y levantando la voz para llamar a la sirvienta agrega:

—María, vé a ver quien golpea en la puerta!

Poco después aparece María anunciando a las Stas. de A....

—¿Qué contratiempo! exclama con pena Goyita.

—¡Jesús! ¿Qué pesadas son estas visitas! ¡No podremos salir nunca de paseo! María, introduce a esas niñas a la sala que en seguida soy con ellas, añade doña Simplicia dirigiéndose a la criada.

Pocos instantes después las Stas. de A.... se hallan instaladas en la sala, examinando con la vista los cuadros, el piano y demás objetos que sirven de adorno y hermosean la pieza.

De pronto se abre una puerta interior y aparecen doña Simplicia y su hija, las cuales se precipitan en brazos de sus amigas, obsequiándose con fuertes besos, en los cuales se arrancan mutuamente el polvo y los coloritos postizos de la cara, dejándose estampado en el rostro todo el círculo de los labios.

—¡Tanto tiempo! exclama doña Simplicia. ¿Qué se hicieron Vds.? ¡Se habían perdido! ¡Pícaronas ya me las pagarán!

—Sra. Simplicia, nosotras poco salimos, No somos de esas que nos gusta andar todo el día en la calle de velets, a fin de

llamar la atención! contesta la mayor de las Stas. de A.... —¡Pero qué veo!—exclama su hermanita segunda que lleva por nombre Inés—¿Iban Vds. a salir cuando nosotros llegamos? No nos perdonaremos jamás el que por causa nuestra pierdan Vds. el paseo.

No se detengan por nosotros.....

—Si no hemos pensado en salir siquiera, contestan a la vez Goyita y su mamá.

Breves momentos de silencio.

Conchita la mayor de las niñas de A.... es la primera en interrumpir aquella pausa, diciendo con voz de clarinete desafiado:

—¿Han visto Vds. el lujo que gastan las de B.? Es un lujo escandaloso y por más que intenten pasar por elegantes, no

Director y Redactor en Jefe—
Pedro Rodríguez.
Redactor literario y colaborador
artístico—Federico Benom.
Redactor—Benjamin de la Hanty.
Administrador—José Ameghino.

dejarán de ser toda su vida más
que uno figurones.

—A propósito, añade la dueña de casa con voz enfauada, dicen que se casa una de ellas con el tímido H....

—¡También ya era tiempo! responde Inésita comiéndose el sombrero,—después de tantos años que se hacen el amor! Por mi parte, aseguro que si ella pierde esa bolada quedará para vestir santos.

—Yo no sé como hay hombres tan ciegos y tontos, agrega su hermanita menor que hasta el presente ha guardado silencio, que lleguen a enamorarse de ciertas mujeres.

Figúrese Vd. quien diría que el pita verde de H.... llegaría a dar nunca tal paso.

—Y sepa Vd. misa Simplicia, que yo rechazé las ofertas y declaraciones de ese tonto de capirote, y tuve necesidad de arrojarle de casa para verme libre de sus majaderías,—observa Conchita.

¡Oh! los hombres, los hombres.... no saben lo que se pescan.

—Hablando de todo un poco, has visto Goyita, dice Inés dirigiéndose a aquella, los nuevos sombreros que están en moda! ¿Qué cosa más ridícula!

Yo no comprendo como hay señoritas formales, así como las de M. y las de C. que se avengan a llevar tales mamarrachos en la cabeza.

—Yo también he comprado uno, que pienso estrenar el domingo para ir a los Pocitos, contesta Goyita mordiendo los labios al verse tratada de esa manera.

Por mi parte, me agradan mucho los nuevos sombreros, pues a más de sólidos y elegantes son más bien parcos en adornos y mojegaterías.

—¡Ay hija, por Dios! A mi me parecen horribles y no será yo ni ninguna de nosotras, la que tiremos nuestro dinero en esa carnacalada.

—En este punto estamos discordes, por aquello de que, «so-bre gustos no hay nada escrito.»

En este estado se presenta Abel en la sala, llevando al gato en sus brazos, todo desgredado y sucio de haberse revolcado y haciendo pucheros por soltar el llanto.

Las visitas se deshacen en caricias hacia el niño, llamándolo y cubriéndolo de besos con lo que concluyen por ponerle más mimoso.

Mientras tanto doña Simplicia ha puesto el grito en el cielo al ver el estado en que se presenta su sobrino con la cara y manos sucias, el pelo y la ropa en desorden.

—¡Pícaro, bribón! ¿Dónde te has puesto en ese estado? Suelta en seguida ese gato maldito.

Aquí el chiquillo no aguanta más y llora a lágrima suelta, pateando el suelo con rabia y exclamando entre sollozos:

EXCMO SR D^o AMARO CARVE
Ministro de la Republica en Londres

CARRERAS NACIONALES

La derrota de los vecinos



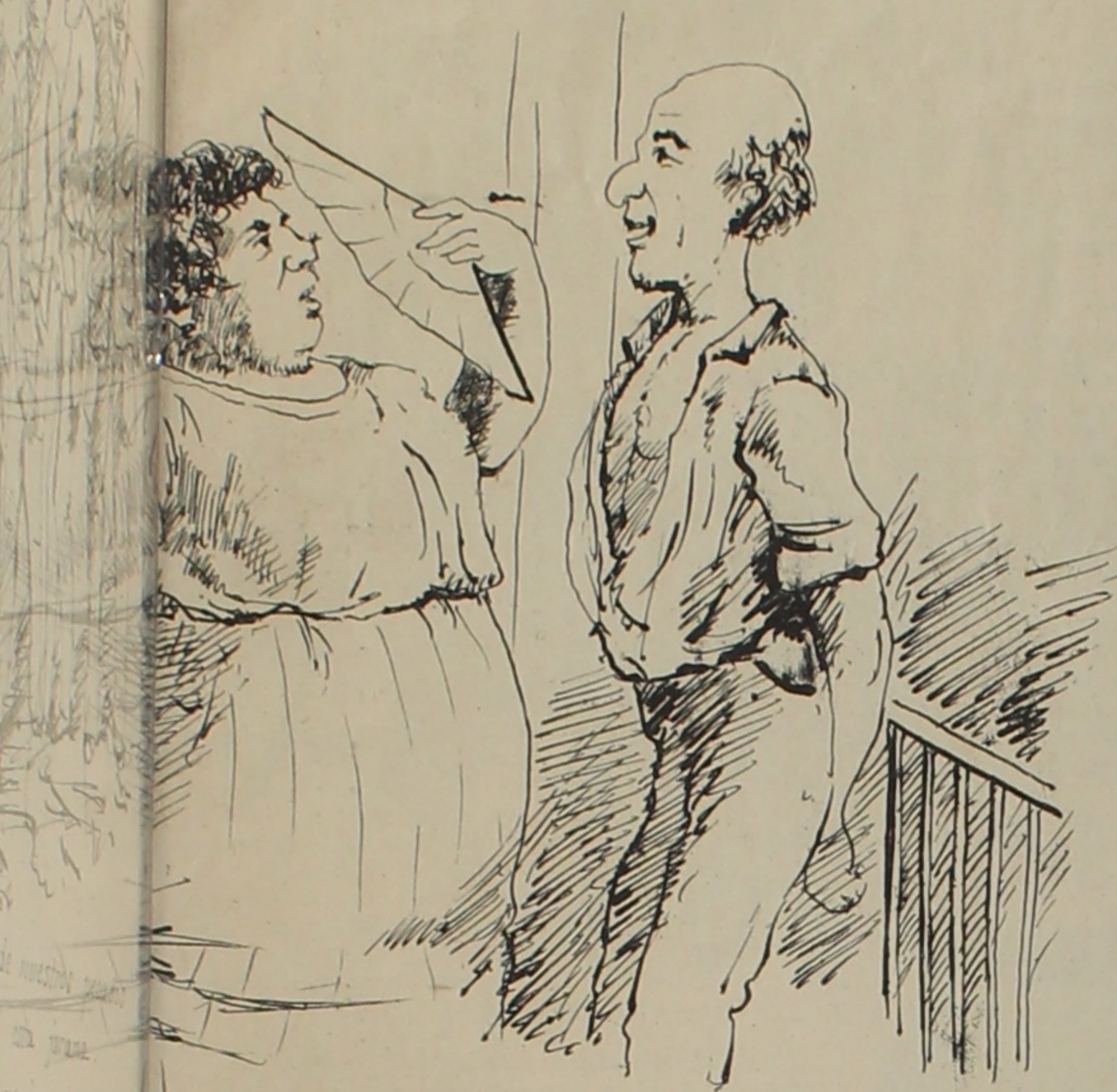
LOS EXCELENTES POMOS CRANWEL



— Por mal de nuestros pecados
Vinimos a esta jarana.
— Esto si es venir por lana
Para salir trasquilados
— Ja el pesar no tiene tregua,
Nos ha hecho morder el codo;
— Y lo peor, lo peor de todo
Es que haya sido una yegua



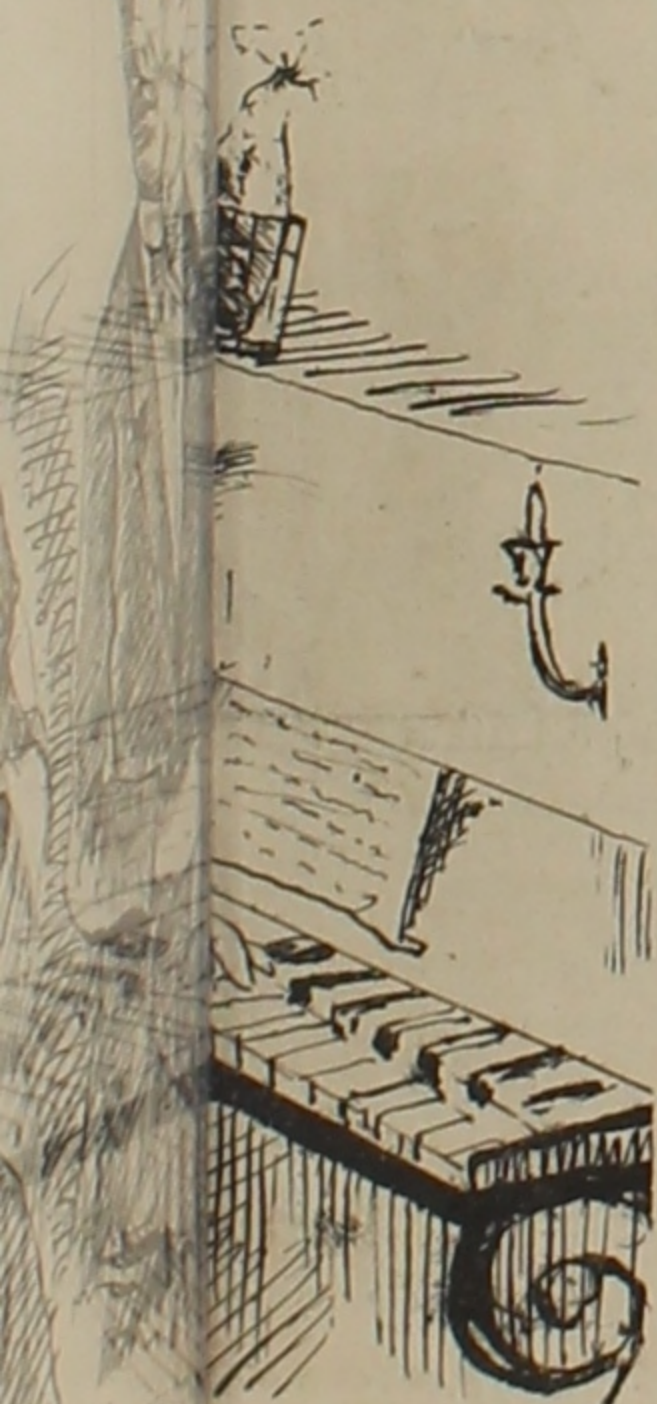
Que ponga mucha atencion
Le dice Julio a Maria,
¿A que cosa, a la leccion?
Vaya un tonto! — al a
De las frases que le envi



Si no fuera, por el que diran,
me quedaria sin camisa.
Pues mire vd., hace tiempo que yo
me quedado sin pelo, y nadie me
dice nada.

CCION

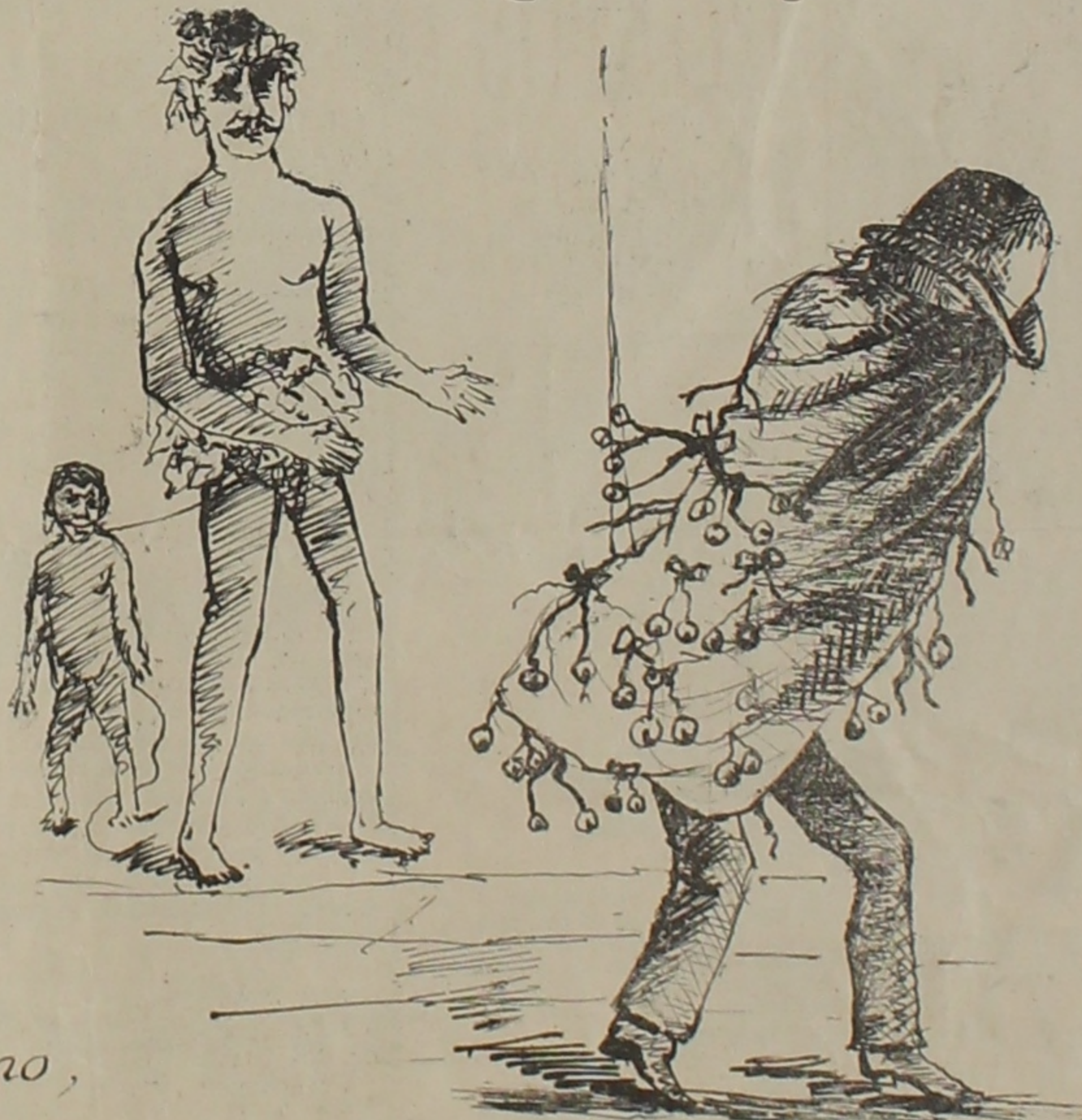
NO



Una declaracion de Don Pomo,
a boca de jarro.



— ¿ Con que es usted, so bellaco,
El de la broma pesada ?
— Yo ?..... (Echemosla de guapo)
Hombre, si usted es tío Baco,
Entre buyes no hay cornada.



Historia de una Capa del tío Mona,
adornada por unos amigos.

—Tu me has engañado diciendo que íbamos a pasear y me comprabas chiches y caramelos.

—Yo quiero caramelos! ¡quiero ir a pasear con el vestido nuevo! ¡Hiiiiiiii!

—¡Pobrecito! exclama una de las niñas, cállate y te traeré mañana confites y chiches muy bonitos.

El chico por toda contestación clava sus débiles dedos en el rostro de la generosa niña, que le arroja de sí bastante brusco, diciendo: ¡con rabia!

—¡Ave María! ¡qué niño más mal educado e insolente!

—Disculpela V. agrega doña Simplicia entre risueña y enojada, creía que lo hacía conmigo.

Aquí se presenta don Simplicio que ha observado todo, y des pues de los saludos y cumplimientos de estudio sale con Abel, que aún sigue gimoteando y se dirige a comprarle caramelos.

Nuevos instantes de silencio.

—Diga Vd. doña Simplicia, exclama de pronto Conchita ¿así tirán Vds. a las fiestas de los vascos el 25, en el puente de las Duranas?

—Como no, hija mía, contesta doña Simplicia; hemos recibido una invitación y no faltaremos. Nos prometemos pasar un día delicioso.

—¡Salga Vd. allá señora! nosotros también hemos sido invitadas, pero Dios nos libre de asistir allí donde va tanta gente baja y desconocida, donde se confunden todas las clases y hay tanto insolente y atrevido capaz de hacerle pasar a una un bochorno con su maldita lengua.

—Pero Conchita, tu hablas demasiado sin reflexionar lo que dices.

Piensa que la mayor parte de la alta sociedad concurre allí y no tienen los escrúpulos que tu y nadie les dice nada; después la sociedad organizadora de la fiesta es una de las más dignas e ilustradas de la capital....

—Si, doña Simplicia, todo lo que Vd. quiera, pero no seremos nosotros por cierto las que concurremos a esas clases de fiestas. Allí donde reine el buen tono, la elegancia y la aristocracia, está bien, fuera de ahí jamás!

Después de dos horas más de interminable charla las visitas se retiran con gran satisfacción de los dueños de casa que al mismo tiempo están malhumorados con aquellas a causa de haberles interrumpido su paseo, principalmente Goyita que esperaba escuchar las lisonjas y piropos de los *dandys* que encontrara en su camino.

Y todo por qué?

Por escuchar aquellas tres deslenguadas que solo se ocupaban de murmurar de esto y aquello, sin otro interés que el placer de saborear su venganza del desprecio con que eran acogidas por la sociedad.

Por que nuestros lectores habrán comprendido que las señoritas de A... no eran otra cosa que tres solteronas, relegadas al olvido, y de quienes nadie se preocupaba ya.

¡Inútil nos parece decir que si de tal modo vociferaban contra la fiesta de los vascos era por que no se les había invitado, ni mucho menos, lo mismo que la antipatía por los nuevos sombreros, solo por no tener con que conseguirse ellas también uno, y quien dice del sombrero y lo otro dice de todo.

Y así cada casa de familia encierra una historia con sus cuadros incidentes y chistosos, con sus pasajes más o menos dramáticos e interesantes.

Un escritor de espíritu observador hallaría en ella tema para llenar algunas cuartillas de papel.

Yo con algunos apuntes sueltos he conseguido formar un artículo, al menos en mi concepto, que si agrada a los lectores de *El BOMISTA* será un aliciente para que continúe dedicándose a escribir, no para el *común* como dijo el otro, sino para el público ilustrado.

Y aquí es ocasión de poner punto final, porque los puntos de la pluma ya no escriben, se me acaba el papel, la tinta desaparece en el fondo del surco y negro tintero, la inteligencia se me oscurece, cierro el pico y a tenderme a la bartola y dejar correr la bola..... Amén.

POESIA HUÉRFANA SONETO

¿Quién sospechara que tan pronto habías
De quedar nuevamente en la orfandad?
No te valió el amor, no la piedad,
Para evitar el golpe que temías.
El brazo á que orgullosa te cogías
Segó la muerte; y la fatalidad
A luchar te condena, en tierna edad
Contra las tempestades más bravías.....
La protección de un padre vale tanto
Que no es nunca su falta harto sentida,
Ni se recobra ya, una vez perdida.
¡Llora, llora, infeliz! Porque tu llanto,
Cual á la flor el matinal rocío,
Su rostro vá á besar, pálido y frío.

MADRIGAL

Eran tus labios cual dos rosas bellas,
delicia del vergel,
Y una abeja, tomándolos por ellas
fué y les libó la miel;
desde entonces los besos de tus labios
ya muy amargos son,
amargos y punzantes, pues resabios
guardan del aguijón

EPÍGRAMA

Por amor á un coronel
me ha abandonado Teresa;
y ayer, con cinismo cruel,
porque oye misa y confiesa
aún blasonaba de fiel

CANTARES

El temple de las naranjas
paso Dios en tu firmeza:
si dan en madera, cortan,
si dan en hierro, se mellan,
Yo he visto seis fenómenos
á cual más raro!
Un Clemente usurero,

un Judas frauco,
una Prudencia loca
un Zoilo sabio,
una Victoria muda
y un fraile Casto.

Dos cosas me hacen sufrir
que nunca espero saber:
ni cuando me he de morir,
ni cuando me has de querer.

De coral es el baso
donde yo lo bebo,
algunas veces néctar,
otras veneno

BROMAS

Don Quijote de la vecina orilla se ha sulfurado con nosotros, ha causa de una inocente broma que le dimos en números anteriores.

«Cuentas claras conservan la amistad» dice un refrán; por esto queremos nosotros entendernos con el caballero manchego.

¡Ea señor don Quijote! Bueno es que sepa Vd. que nuestra intención no fué la de herir su susceptibilidad ni mucho menos, no abrigando por lo tanto la idea de llamarle á Vd. esclavo, ni cosa que se le pareciera.

Lo que hay en plata, es que Vd. ha dado mala interpretación á nuestro telegrama, encontrando ofensivo aquello, que no es otra cosa que una inocente broma, ni más ni menos.

Vuelva á leer nuevamente lo que tantas cosquillas le ha hecho y se desengañará.

Por lo demás, ataque Vd. á Juan ó á Pedro poco nos importa; nosotros también atacamos y defendemos á quien mejor nos plazca, sin que tengamos que dar á nadie cuenta de ello.

Creemos le bastará esta declaración y si es lo contrario, colega, con esta vista y otras serán dos,

Un conocido músico que tiene á la vez algo de médico, nos ha remitido la siguiente receta que recomendamos á nuestros suscritores.

RECETA CONTRA LA HIPOCONDRIA

Vida honesta y arreglada,
Hacer muy pocos remedios,
O poner todos los medios
De no alterarse por nada.
La comida moderada,
Ejercicio y diversión;
No tener aprehensión;
Salir al campo algún rato,
Poco encierro, mucho trato
Y continua ocupación.

—El Director del diario *Doña Pascualona*, (alias) *La Tribuna Popular*, anda por campaña desde hace algunos días.

¿Y qué ha ido á hacer á campaña? ¿Simplemente á veranear?

—No tal, según malas lenguas, va con el objeto de conseguir poderes para cobrar los sueldos de las viudas y pasivos.

—Y dime, ¿tendrán el mismo fin que los dineros de Aparicio? Es triste que todavía haya gentes que se denjen engatuzar.

—¡Chitón que allá lo veremos!

—¿Has visto que madrugadora se ha puesto *Doña Pascualona*?

—¿Por qué lo dices?

—Porque aún no se ha ocultado el Sol y ya andan los chiquillos anunciándola por las calles de Montevideo.

—Será porque ya no se consumirá en su redacción tanto cognac-ginebra y ajenojo....

—¡Pobres licoristas como van á extrañarlo! pero no creo que sea por eso, porque las costumbres y los vicios se arraigan hasta formar segunda naturaleza, creo y no temo equivocarme que la idea de sacar algunos vintenes más sea la que hace madrugar á *doña Pascualona*.

—¿Si? pues mira que bien le viene aquel refrancito:
No por mucho madrugar, amanece más temprano.

Anoche se efectuó en el Colegio Hispano-Uruguayo cuyo director es el inteligente doctor don Baltazar Montero Vidaurreta, una interesante velada con motivo de la terminación de los exámenes en aquel establecimiento de educación, que diremos de paso dieron un resultado espléndido.

Tomaron parte en la velada los Sres del Palacio, Herrero y Espinosa, Dr. Enrique Gil, el director del Establecimiento y varios otros, entre ellos algunos alumnos cuyos nombres sentimos no recordar.

Para el próximo número obsequiaremos á nuestros lectores con algunas de las composiciones que fueran recitadas.

Una desesperada joven cuyo prometido se ajea de nosotros por tiempo indeterminado, nos ha remitido las dos octavas que publicamos más abajo.

Francamente que de buena gana nos tomaríamos la misión de consolar á la dolorida joven.... si ella lo quisiera.

¡Es tan dulce consolar al que sufre!

Por nuestra parte nos concretamos á pedir á la joven paciencia, resignación y serenidad á fin de no cometer algún *amanticidio*, pues creemos que la ausencia de su adorado no será tan larga.

Ahora hé aquí los versos, ó las *berzas* si así agradan más á los lectores:

IMPROVISACIONES

Yo vivo sin contento
Perdida la esperanza,
Sumida en la tristeza
Y en el dolor por tí;
Yo, que pensaba un día
Unida á tu cariño
Llamarme una y mil veces
La mujer más feliz.

Mi pecho lacerado
Con el dolor ha muerto
En él ya no palpita
Mi pobre corazón
Si mi dueño se aleja
De mi doliente vida,
¿Para qué la existencia,
Para qué la quiero yo?

Diciembre 21 de 1884.

Al cronista de un diario *marítimo* que hace algunos días caricaturamos representando al Dios Baco acariciando una *mona*, le prevenimos que se deje de estar colgando la paternidad de dicha caricatura y lo de más, á personas que nada tienen que ver con nuestro periódico, y que ella pertenece exclusivamente á la redacción de *El BOMISTA*. Le hacemos esta prevención porque son varias las personas que se nos han acercado diciéndonos, que han sido interrogadas por aquel, que demandaba de ellos satisfacciones.

Ya sabe á quien debe dirigirse el cronista *marítimo*. Como aún sabemos le dura el *spín* esperamos que se contenga y le sirva de escarmiento para que aprenda á no ser mentiroso.

¡Ojo á la *mona* compañero!

Un colega extranjero publica una interesante correspondencia de la cual extractamos lo que sigue:

«La alfalfa es, en mi concepto, la mejor planta forrajera del mundo, produciendo mayor cantidad y de mejor calidad que un acre cultivado de pasto ó trébol. Lo he ensayado perfectamente; para el Colorado la introducción de la alfalfa significa un gran progreso, resolviendo el problema de la producción barata de carne de puerco.»

¿Tendrá conocimiento de esta correspondencia que tanto debe interesarle, el cronista de *El Bien Público*?

Por las dudas se la recomendamos, pues se trata de la alfalfa..... que tanto apetece *Tortolita*.

Desde hoy se halla en exhibición pública el número de *La Garra* que ya conocen los lectores, por nuestros informes anteriores.

Será exhibido alternativamente en las plazas Constitución, Independencia y Libertad.

¿Cómo te lucas Perico!

Retribuimos á *La Situación* su galante saludo, deseándole prosperidad y vida matusalénica.

Enarbolando la simpática bandera del partido de la libertad y contando con un personal tan distinguido é inteligente como el que compone su redacción, no hay duda alguna de que hará carrera.

La aparición de *La Situación* ha sido recibida con satisfacción general y se hacen de ella los mejores elogios.

Por el pronto ha puesto en serios apuros á *La Razon*.

Nuevamente deseamos al colega larga vida y muchos suscritores.

Hemos recibido y agradecemos, el envío de un folleto titulado: «Guía del inmigrante en la República Oriental del Uruguay, dedicado á S. E. el Sr. Presidente de la República y confeccionado por el inteligente y activo Superintendente de la casa de Gobierno D. José E. Pesce.

Por un inconveniente ocurrido á última hora, nos vemos en la necesidad de suprimir el folletín *La Piedra de toque*, que tanto ha agradado á nuestros lectores.

Pedimos disculpa á nuestros favorecedores, prometiendo darlo en el número próximo.

El 26 del corriente hará su debut la compañía inglesa dramática, que dirige el Sr. Latham.

Aprovechen la ocasión los que entiendan el *piki inglés*.

Con motivo de la aproximación de los carnavales las comparsas han dado comienzo á sus ensayos.

Se cuentan algunas nuevas que se han organizado este año y que vienen á aumentar el número de las existentes.

Entre las que sabemos aparecerán este año, se cuentan *Los Negros de Guinea*, *Nación Lubola*, *Negros Lubolos*, *Los atorantes*, *Los Bromistas del 84*, *Los Tripulantes del Rivera*, *Marinos Uruguayos*, *Hijos del Sud*, *Negros Africanos*, *La Moresca*, *Los infelices* y muchas otras más, que alegrarán y divertirán al vecindario de la capital.